



La España que no va bien

Más de 600.000 personas se han beneficiado de alguno de los proyectos de Caritas Española durante el año 1998.

Hablan algunos del año que está a punto de acabar como un año clave en la trayectoria de Caritas, en el que, entre otros, ha recibido el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1999. Pero quizás no se han planteado que este premio, o similar, lo llevan recibiendo hace tiempo todas las personas que forman Caritas, cuando cada día comprueban que el resultado de su esfuerzo es enormemente agradecido por aquellos que, por distintas circunstancias, son sistemáticamente excluidos de la sociedad. En esta labor, desde los pobres y para los pobres, Caritas Española invirtió en 1998 casi 20.000 millones de pesetas en programas de intervención social.

Hoy, la persona más dinámica de la sociedad es la mujer, a pesar de la escasez de medios de que dispone. Desde esta realidad, Caritas ha emprendido proyectos desde el protagonismo de las propias mujeres.

La cantidad y procedencia de los recursos económicos en toda España para Caritas Española es y procede de los siguientes medios:

Total: 19.149.652.198 pesetas.

De Organismos públicos (33,4%)

6.388.887.171 pesetas.

De Aportaciones privadas (66,6%)

12.760.027 pesetas.

Fuente: Memoria Caritas Española 1998.

Los campos donde se emplean todos estos recursos estatales y particulares son los siguientes:

En la Familias, en la Infancia y Juventud, en las Mujeres, en los mayores y transeúnte sin techo. También en los inmigrantes, en la comunidad gitana, en los trabajos que se tienen con los reclusos, con el mundo de la droga, sida, etc. Y un campo muy importante es el de los minusválidos. Por último también la ayuda internacional hacia los países empobrecidos del sur.

Como veis muchos son los campos donde caritas trabaja. En meses sucesivos y de forma muy generalizada iremos informando lo que realmente se hace en cada uno de estos campos en las caritas españolas, diocesanas y parroquiales para que todos nos vayamos concienciando poco a poco de la necesidad que tenemos de colaborar con nuestro tiempo y con nuestros donativos a solucionar problemas graves que existen a nuestro alrededor y en muchas ocasiones dependen, sólo, de la solidaridad de los ciudadanos.

